

CANARIAS

La división de provincias

Hemos esperado algunos días para hablar del asunto. Queríamos conocer el verdadero estado de opinión en la lejana provincia española, y los periódicos llegados en el correo de ayer y algunas cartas particulares de relevantes personalidades en el país canario, nos ponen en autos del espíritu que respecto al particular allí reina.

Se ha atizado en estos días el fuego de viejas y ya casi apagadas aspas. Lo que desde antiguo venía siendo un pleito, casi platónico, entre las poblaciones rivales, toma en los momentos presentes, al exacerbarse las pasiones, caracteres de lucha a la desesperada entre los grupos de islas oriental y occidental. Espiritualmente, la división de la provincia ha quedado hecha.

Quizás se haya cometido una imprudencia en convertir en odios que se desafiaban en actitud hostil, lo que hasta hace poco eran tranquilos antagonismos, que merced a una rivalidad sana buscaba en el engrandecimiento propio por el trabajo y las iniciativas, la preponderancia y la hegemonía en el Archipiélago.

Las cosas han derivado, por este estado de opinión actual, hacia otros términos. Se ha dado cauce distinto a las aspiraciones y rivalidades antiguas. Por tanto, ha llegado un período de inquietud, de sorda hostilidad, hasta de público reto, entre las dos ciudades más importantes de Canarias. Las Palmas, a quien Santa Cruz de Tenerife le usurpó, según alega, la capitalidad de la provincia, ha tiempo viene sosteniendo, ya que no su derecho a recobrar, por lo menos la conveniencia de que Canarias se divida en dos provincias, recabando para ella la capital de las islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, con más las otras islas pequeñas, algunas deshabitadas del grupo oriental.

Ciertamente Las Palmas tiene importancia para solicitar esta representación. Ahora bien; conviene al Archipiélago esta división pretendida? No están conformes todas las opiniones. Desde luego, Santa Cruz de Tenerife se opone resueltamente a este reparto territorial y a que se coloquen nuevas lindes, que ahora separan zonas polémicas, en que se mantienen vivas las más irreductibles hostilidades.

No sabemos si Lanzarote y Fuerteventura ven con sincera simpatía esta división. Las noticias no acusan el verdadero estado de opinión en aquellas islas, mal que pese a los entusiasmos que reflejan las adhesiones de escaso valor, como fácilmente se comprende, de los Ayuntamientos, siempre a la orden. Gran Canaria, y sobre todo Las Palmas, es la que muestra en el pleito mayor interés. Mas las islas restantes del grupo oriental, ¿qué van ganando? Mejoran su suerte por depender administrativamente de Santa Cruz de Tenerife ó de Las Palmas? No podemos adelantar juicio. Es muy complejo el problema que se presenta, y no es cosa de resolverlo de una imprudente pluma.

Podemos adelantar, sin embargo, nuestra convicción de que Lanzarote y Fuerteventura ganarían con la división pretendida; pero es a cambio de concederles un distrito electoral. Sólo así disfrutarían de una cierta independencia, no hallándose entonces por completo manutidas a la absorción de Las Palmas.

Si lo que se busca con la división de Canarias en dos provincias es dar a los grupos de islas más libertad en el desenvolvimiento de sus iniciativas, y por ende de su prosperidad, no parece justísima la aspiración y hasta nos parece patriótico atenderla.

Pero que esa independencia no se regatee y mucho menos que no se favorezca la hegemonía de una población y de una isla a cargo y costa de las restantes.

Para proceder a otorgar la división pretendida hace falta antes anular la actual división electoral del grupo oriental que ahora forma una circunscripción, declarando dos distritos en los dos partidos judiciales de Gran Canaria, y otro distrito en el partido judicial de Arrecife, lo que constituiría las islas de Fuerteventura y Lanzarote. Estas dos islas han mancomunado siempre sus intereses y sus afectos. Por algo en el Archipiélago se las llaman las «islas hermanas». Han venido siempre a la zaga de la Gran Canaria, rica y preponderante.

Concederles medios propios de engrandecimiento, garantizarles holgada independencia, y hágase en buen hora, porque conviene, la división de la provincia.

Creemos que ésta sería muy eficaz y además patriótica. Estamos a punto de asegurar que acabaría con estas rivalidades de islas, hoy en reñidísima pugna, y que así que se suavizaran las irritaciones que al pronto habían de surgir, necesarias é inevitables, llegados con el tiempo los olvidos generosos, cada pueblo canario consagrara los esfuerzos a laborar por su propio engrandecimiento, en vez de combatir y perjudicar el ajeno con espíritu poco fraternal.

Por qué se opone Tenerife a la división? No lo comprendemos. Nada pierde, pues mantiene los actuales organismos provinciales. Sólo el espíritu de humillar a Las Palmas. Las energías que pierde en esta lucha, convertidas a un laboreo feo fundido en pro de la propia prosperidad, le serían altamente beneficiosas. En cambio el grupo oriental, ya sin la necesidad de defenderse, gastando inútilmente los esfuerzos en este trabajo defensivo y de ataque, adelantaría mucho más, creando nuevos intereses, que hoy hallan la rémora enemiga, y engrandeciéndose poco a poco, merced al impulso progresivo ya adquirido, sin ocuparse ni preocuparse de hostilidades en aceso ni venganzas que esperan ocasión.

Es, pues, la división de Canarias en dos provincias obra de pacificación. Además

entraña una conveniencia patriótica y redundando en beneficio de los intereses insulares.

De llevarse a cabo, cosa que debemos lealmente recomendar, nuestro consejo es que se proceda con prudencia, estudiando bien la cuestión, resolviendo antes algunas cuestiones previas como la que hemos señalado.

Por el momento habrá resistencias. Se gritará mucho, unos en son de protesta, otros reclamando la inmediata realización del proyecto. Hay que olvidar estas banderías en disputa.

Hágase lo que debe hacerse, y en el caso presente votamos sin reservas de conciencia por la división de Canarias en dos provincias, porque a España le conviene y porque al archipiélago atlántico profundamente le interesa.

DE GANDES

EL ROBO DE UNA CAJA

Sumario complicado. Objeto del robo — Ganesa 6 (8,50 n.). Complicase el sumario del robo de la caja municipal de Corbera.

Por ingresar en la cárcel esta ciudad tras procesos más. Uno de ellos, rico propietario y ex alcalde de Corbera, tuvo un caso, incurriendo en graves contradicciones.

Los presos continúan incomunicados. Parece que el objeto del robo de la caja era apoderarse de expedientes y cuentas comprometedoras. —Ladislao.

ENTRE LA ESPUMA

Los grandes egoísmos. Los grandes heroísmos. Los grandes fanatismos.

Del naufragio del *Sirio* en el bajo de Las Hormigas, lo que refugio más es la arista del detalle. El hecho, en conjunto, no es otra cosa que la vulgar tragedia náutica de siempre. Desde Noé al bíblico piloto que se salvó en una tabla, ha venido repitiéndose este drama de los hombres y de las olas, siempre con monótona insistencia. La novela del mar tiene todas las páginas iguales, siempre muestra la barcarola del dolor los mismos ritmos. Desde la primera gárgara que hizo entre las olas el náutico primario que en el mundo ha sido, resultaron todas las gárgaras de todos los naufragos del mundo. No se ha conocido nada más que una escuela de gargarismo trágico. Hemos adelantado poco, por lo visto, en el arte de agonizar entre la espuma: he aquí por dónde el mar resulta un espantoso paisaje. Todos los naufragos quedan panza arriba con el vientre interesante, con la figura caricatúresca.

Hado hermoso de este suceso: en el telegráfico relato sobresalen como puntos de oro los detalles de amor. Verdad es que no hay que creer ni la mitad de lo que se cuenta.

La fantasía de los hombres, que es un cristal convexo que debemos tener en el mar a modo de lente grotesca, lo desdibuja y agranda todo. Sin embargo, aun descontando del total de los detalles lo menos la mitad de la mitad, el resto resalta, bellamente.

Los detalles: los detalles suelen tener más grandeza que el conjunto, en episodios, aventuras, escenas, en cuantas cosas pasan por el mundo. ¿Quién sabe si se registrarán más bellas grandezas en el seno de una gárgara de agua milagrosa, como el caso de este naufragio?

¿Quién nos garantiza que lo minúsculo no es más grandioso que lo mayúsculo?

Misterio. Lo principal, lo selecto, es que entre los grandes heroísmos, entre los grandes fanatismos, entre los grandes egoísmos, refúgio el detalle, el sublime detalle, minucia colosal.

F. de la E.

VIDA VALENCIANA

Crónica negra. Crónica blanca. Un humedimiento. Un loco. Comenge y el Municipio. Huélgas en puerta.

Valencia 7 (10,35 m.).—Ayer terminaron las tradicionales fiestas de la *Carchofa*, que con tanto entusiasmo se celebran en el inmediato pueblo de Silla.

Se encendió una traca que había preparada en la plaza principal.

Numeroso público presenciaba el espectáculo. La música «replegóse» bajo el tablado huyendo de los chispazos; pero como encima habíanse situado gran número de personas para ver la fiesta mejor, se hundió el tendido, arrastrando en su derrumbamiento a cuantos lo ocupaban.

Este instante fué de confusión espantosa. Se grande el número de contusos y de heridos leves. Gravísimos, pues se hallan ahora agonizando, resultaron los vecinos Antonio Miró y Angeles Hurtado, mendiga; quedó muerto y horriblemente magullado Alfonso Olmos, niño de nueve años. Hay otros heridos de consideración.

El vecindario todo rivalizó en su deseo de auxiliar a los heridos.

En el balneario de Bellús ha ocurrido un doloroso suceso que impresionó a la colonia.

Un joven llamado Julio Montañés hallábase tomando las aguas, y al retirarse a su habitación sufrió un acceso de locura, se arrojó agresivamente sobre su esposa, arrancándole a bocados las dos orejas y la nariz.

Los demás bañistas acudieron a socorrer a la señora, logrando con gran trabajo reducir al loco, llevándole al Ayuntamiento, en donde quedó recluido provisionalmente. Pero aprovechando un descuido de los vigilantes, arrojóse el alienado por la ventana, quedando con pocas esperanzas de vida.

El nuevo gobernador Sr. Comenge recibió gran número de visitas de felicitación. Ayer le visitó el Ayuntamiento para tratar de la cesión de la Albufera al Municipio.

La entrevista fué afectuosa.

Ha llegado el general Azcárraga acompañado de su hija soltera, con el propósito de pasar el verano en sus posesiones del pintoresco pueblo de Godella.

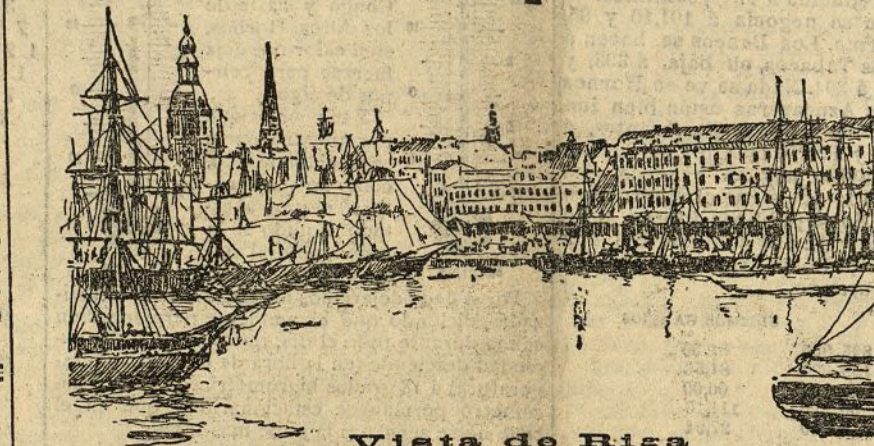
Una de las primeras disposiciones del nuevo gobernador Sr. Comenge, ha sido ordenar el regreso a sus respectivos puestos de la Guardia civil, que desde hace seis meses estaba concentrada en la capital. La medida ha producido general satisfacción, porque demuestra la confianza que el nuevo gobernador tiene en la cordura y sensatez de los valencianos.

El Ayuntamiento de consumos de esta capital dispuso a ocho dependientes, negándose luego a admitirlos a todos.

En vista de esto, el personal restante, habiendo causa común con ellos, ha nombrado

DE LA RUSIA TRÁGICA

La nueva Inquisición



Vista de Riga

Riga es la principal de las provincias bálticas, y por el número de habitantes la capital ocupa el quinto lugar entre las ciudades rusas.

No hace muchos años su población excedía de 200.000 almas. Es el tercer puerto del imperio, utilizándose para la exportación de la mayoría de los productos de la Rusia Central.

La revolución en el imperio moscovita, agravada por el desastre en la última guerra con los japoneses, ha creado allí una situación anormal por extremo.

En Riga el furor reaccionario no reconoce límites. En la lucha entablada entre los que quieren la libertad y los que la rehúsan, éstos llevan por ahora la mejor parte porque disponen de la fuerza.

Y cómo abusan de ella!

Como se administra justicia

En Riga no existe la justicia regular. Un Consejo de guerra, que funciona constantemente, juzga de todos los delitos. La policía instruye los sumarios.

Todo individuo detenido se le conduce a uno de los tres locales siguientes:

Sección de la policía secreta.

Despacho de la policía del segundo distrito.

Segundo comisariato de policía de Mitava.

Estos locales están especialmente amueblados.

El primer piso de cada uno está distribuido en celdas, existiendo también una amplia habitación que sirve de oficina.

En el segundo piso se encuentran las cámaras de tortura.

Al detenido se le somete al llegar a un breve interrogatorio, y en seguida es conducido a una de las celdas.

La policía es omnímoda. No existe Tribunal ó persona a quien deba dar cuenta de las detenciones que realiza ó de las medidas que adopta con los que considera culpables, aunque no estén probados los hechos.

El único Tribunal superior es el Consejo de guerra, que lo forman el mayor general, dos tenientes coroneles y dos oficiales, que aprueban sin discutir todos los actos de la policía.

Recientemente, según ve en un periódico belga, las personas que componían el Consejo eran el mayor general Arbuzov, los tenientes coroneles Kerman y Bauman y los oficiales Witkovsky y Prosdorv.

No es extraño que la policía abuse extraordinariamente, contando, como cuenta, con la impunidad.

El prisionero es sacado de la celda, generalmente, a las diez de la noche, y se le conduce al segundo piso a la cámara de tortura.

Esta es una habitación amueblada únicamente para los policías. En un ángulo una especie de fraque, en el cual se encuentran los instrumentos de tortura: mazos, especie de disciplina con infinidad de correas; *pipoks*, bastones delgados muy flexibles. Hay también sacos con arena y alambres y otra multitud de instrumentos para la flagelación.

Los suplicios

Entra el acusado.

El jefe de la policía le somete a un interrogatorio, pregunta al detenido si quiere defenderse, si no, ¿quiere que se le acuse ó condenar a la pena?

Si no confiesa ni denuncia a nadie, el jefe de la policía se retira y empieza la tortura.

El hombre es despojado de la ropa y agarrado.

Los policías empiezan por golpearlo con palos y con látigos, y después de esta preparación emplean los aparatos especiales.

La Arrendataria con que si en el plazo de cuatro días no son reparados todos los desperfectos, se declarará la huelga general.

Tómese un serio conflicto.

El gobernador ha adoptado toda clase de medidas para garantizar el orden.

Celebrándose conferencias con el fin de procurar una avenencia conciliadora. —Amo.

VIDA MILITAR

MODIFICACIÓN DE PLANTILLAS

Por Real orden circular se ha dispuesto una importante alteración en la organización de las unidades superiores de la Guardia civil, y que tiene excepcional interés para el Instituto.

Dicha modificación comprende en su parte dispositiva lo siguiente:

Cada uno de los Tercios 9.º y 12.º se divide en dos, pasando a constituir el 19.º las Comandancias de Salamanca y Zamora, y el 20.º las de Logroño y Soria.

El propio tiempo se declaran de primera clase, al mando de un teniente coronel, las comandancias de Salamanca, Zamora, Santander, Logroño, Almería, León, Avila y Guipúzcoa.

NUEVOS ALUMNOS

Han sido nombrados alumnos de la Escuela Superior de Guerra los señores Forand, Koss, Salguero, Verbe, Cuervo, Villanueva, Gajera, Abad, Castro, García, Primo, Rodríguez Álvarez, Vigón, Aparisi, Ertivi y González.

Primeros tenientes Santiago, Solchaga, Cano, Frutos, Morales Rodríguez, Ríos, Villanueva Bustamante, Terrazas, García Pareja, Echevarría, Roldán Pérez, Ruiz, Suñol, Acuña, Nieto, Galaz, Arbo, Alvarez, González, Sánchez, Seguí, Briz, Haro, Quintana Ramírez, Villalva, Etayo, Castro y Lagortura.

MATRIMONIOS

Se concede real licencia para contraer al comandante D. Rafael Romero con doña Angela Molledo; capitán D. Joaquín Mañas con doña Francisca Peña; primeros tenientes don Antonio Rojas con doña Josefina Pérez; don Manuel Gorz, con doña Sofía González; don Tomás Varela con doña Dolores Aymerich; coronel D. Luis Muller con doña Adriana Malo, y segundo teniente D. Félix Castañeda con doña María Asunción Guerrero.

mente en defensa del programa radical, no por obtener un título acomodaticio para sus fines personales.

El Sr. Otero empezó su discurso saludando a los que sufren persecución por la justicia y abogó por la unión de todos.

El Sr. Martínez se lamenta de que los ovetenses sean clericales y enemigos del progreso.

El Sr. Albornoz sostuvo que la monarquía y la democracia son incompatibles. Y fustigó a los liberales duramente.

Con este discurso terminó el mitin, en el que reinó orden perfecto. —Castano.

La verbena de San Cayetano

Calle de Embajadores, calle bonita, donde suben y bajan cigarreritos.

Anoche estaba Madrid que echaba fuego, porque no podía echar otra cosa después de un día en el que disfrutamos nuestros 40 grados a la sombra.

En esto estamos todos conformes; pero lo que no saben muchos es que comparado con la calle de Embajadores era el resto de la villa y corte una cámara frigorífica.

¡Vaya caras hermosas y ojos incendiarios los que vimos por aquella clásica y tortuosa vía!

En poco estuvo que los chispazos prendieran en la lata del héroe de Cascorra.

Desde la cabecera del barrio hasta la Veterinaria, sin olvidarse de las afueras de los Abades, Encomienda, Juanelo, Dos Hermanas, Oso, Zetelino González, etc., no se oía otra cosa que los desahogados del manubrio y el rasguero de las alegres guitarras mezclados con las risotadas de las bien peinadas mozas del barrio, que más bien parecían trinos de ruiseñores ó pajaritos de golondrinas.

¿Qué si se bailó?

Hasta que asomaron los primeros albores de la mañana no se perdió un solo compás, y no diría ninguna que estaba cansada, aunque le faltasen alientos para respirar.

Los hombres apuraron copas y más copas, no faltando las consiguientes pérdidas de equilibrio mental y material.

Mucho se divirtieron todos los años en aquel barrio; pero oían de monos aquellas ruidosas verbenas de la época de Ducazal, lamentando que no haya ahora alguna personalidad que dé impulso a estas fiestas populares, como en otros tiempos; pues, al contrario, sólo trabas ponen los que debieran fomentarlas.

Así y todo, serán eternas allí las mujeres más garbosas del globo terráqueo.

Y habrá cada maestra de labores capaz de hipnotizar con su mirada a una estirpe de bronce. ¿Qué bendita la que anoche se vio en Embajadores!

Muchas cosas ha perdido España; pero mientras no se pierdan las ricas hembras que aquí abundan, podemos decir que aún hay patria.

Y el que quiera calor que vaya esta noche por el clásico barrio, pues se van a repetir el baile, las mangas y otras mil cosas que sobran en la verbena de San Cayetano.

CRONICAS BARCELONESAS

VERANEANDO

Uno de los sitios más concurridos del público barcelonés, que no puede abandonar la Ciudad Condal por sobre de trabajo ó por falta de *luz divina*, ó por influir ambas cosas a la vez, es el paseo de Gracia.

En dicho sitio, y frente al café de Novedades, hay todas las noches, de nueve a doce, una banda militar que ameniza a la *colonia veraniega* con las piezas más escogidas de su repertorio.

Dicho punto, que es uno de los más interesantes para veranear por su índole económica, se ve concurrido a diario por multitud de personas de distintos aspectos, que ya paseándose ó sentadas, pasan las tres horas tomando el fresco, el cual, por regla general, no se digna asistir hasta la hora del desfile.

Por lo que respecta a la concurrencia, no puedo decir más sino que son abonados a turno diario, y que las veces que he asistido a dicho sitio me he encontrado con las mismas personas.

Niñas cursilillas, acompañadas de mamás que se duermen en la silla, las cuales van a caza de un novio en buen uso, y que no tienen otro medio de atracción que las miradas incendiarias que lanzan a cuantos transeúntes, con visos de soltero, tienen a su alcance.

Viudas (con ó sin niño) *inconsolables*, que toman una silla algo retirada del sitio donde toca la banda, como si ésta molestara su actitud beatífica é interesante, y que no miran más que de soslayo y ruborizadas algunas veces cuando hay próximo a ella algún grupo de jóvenes alegres que departen amistosamente.

Allá más lejos, y en la penumbra del paseo, un señor de cierta edad, de rostro apoplético y con la majestuosidad del asno, parece meditar algún asunto de la mayor trascendencia.

No muy lejos de mí, y formando corro, está una mamá, con rostro de macabro de pro, y dos niñas, que con dificultad, entre las dos, pesan medio kilo, vestidas de blanco y acompañadas por dos pollos melencollos, escudridos y lacios, que banean en presencia de los gusarapos antes mencionados.

Muchachas obreras, que con su familia andan por allí.

Tenorios *trasmuchados*, pollos con espolones crecidos, amigos de fáciles conquistas y vagos de profesión, es en general y a grandes rasgos, el público que con asiduidad asiste a la música del paseo de Gracia, y que, como digo en otro lugar, asiste a turno diario.

FRANCISCO FERNÁNDEZ BREA.

Barcelona, Agosto.

EL CENTRO HISPANO-MARROQUI

Manifestación de deseos

Barcelona 7. El Centro Hispano-Marroquí cree que en interés nacional el Gobierno no debe otorgar ninguna concesión de terrenos en nuestras posesiones del Norte de África a particulares ni Sociedades.

Debe sacarlo a pública subasta en beneficio del Tesoro, siempre con la condición de que sean españoles, sin derecho a transferirlos a extranjeros.

Pedimos que todas las subastas de puertos y demás obras públicas se anuncien con tres meses de anticipación para que los españoles tengamos tiempo de estudiarlas.

Queremos que en cualquier concesión sean eliminados los extranjeros, por patriotismo y por propio interés.

Pedimos disposiciones gubernamentales y acción del Estado en el desarrollo del comercio español en el Norte de África y penetración pacífica en Marruecos, conforme repetidas veces ha pedido este Centro.

Pedimos, como base fundamental, leyes y disposiciones protectoras de nuestro comercio, dejando para cuando haya arraigado en Ceuta y en Melilla la construcción de los respectivos puertos que hoy sólo beneficiaría a los extranjeros, sin ventaja alguna para nosotros.

El presidente accidental, Francisco Vela.

CRONICA

Los segadores

Cando van, van como rosas, cando ven, ven como negros. ROSALÍA CASTRO.

Al dejar su aldea, el sol de la mañana enturbia la campiña. En los linderos, manzanillas y cabrifollos despiden grato aroma. La bruma envuelve un río que corre, regando los prados entre alisos y mimbrales, y se oye muy quedo el sollozo del agua en la represa del molino.

Están solos los campos y cerradas las puertas; un camino lleno de aguazales, retorcido y giboso, se pierde en el bosque de pinos que rodea la montaña.

Por este camino marchan lentamente unos aldeanos; son viejos y mozos. Diríase al verlos que van a trabajar a una heredada cercana para retornar por la noche, y es el caso que estos mozos, y estos viejos van a trabajar, pero a unos terrenos que hay allá en tierra de Castilla, de unos años castellanos que les pagan poco y los tratan mal; en donde el cielo es de un profundo azul y el sol de puro fuego; en donde no hay fontecas al borde de los caminos y sólo una llanada interminable, con unos cerros calvos de unos madroñales y unos robledales de achaparrada vegetación.

Estos humildes aldeanos que van a la siega emprenden su camino sin alegrarlo ni las risas de los mozos ni el declin malicioso de los viejos. Sólo sentencias, sólo consejos a los que empiezan el aprendizaje, que son unos mozos imberbes que se hallan contentos porque tal vez no saben cómo es el suelo de Castilla.

De cuando en cuando se une al grupo uno ó dos más, que con un hatillo humilde y una hoz recién afilada espera al borde del camino, y silenciosos se alejan poco a poco de la aldea, graves é impasibles, dirigiendo tristes miradas a aquellos campos llenos de verdor y a un punto fijo del horizonte.

Y así andando, andando, llevan consigo una interna satisfacción, y es la de que en el invierno acaso no carecerán de pan, y andando, andando, llegan a acostumbrarse al ritmo de palo de sus zuecos, que les hace olvidar la larga caminata.

Las amapolas y los arianos salpican de gotas de sangre y gotas de firmamento la sábana infinita de oro rubio de los campos sin segar. Están éstos solitarios, caídos, tendida la mies como sesteando. No se ve más que la llanada interminable, las grises lontananzas muertas, la aqueta línea de los horizontes. A veces se oye el canto rítmico del pás-pallás en el barbecho ó el arrullo de las tórtolas que se dejan caer en bandadas sobre los sembrados. Un atezado jayán guía unas mulas, y una noria ó un rebato deshace intervalos la aridez y el hechizo de tanto fuego.

Están, pues, los campos en espera de que la reluciente hoz hunda entre la mies y la quiebre sonoramente.

Sólo falta que lleguen los segadores gallegos, los que vienen todos los años en cuadrillas a segar la misma tierra del mismo año. Hasta en esto son fieles. No quieren más amo que el que les dió a ganar un puñado de duros en la siega anterior, en la de hace dos años, en todas las siegas a que asistieron.

Llegan al fin, después de la cruel jornada, cubiertos de polvo y tostados por el sol. Llegan en una tarde de estío, cuando aún el suelo conserva todo el calor que guarda la llanada castellana. Llegan, aniquilados, embrutecidos, mal comidos. Parece que un mandato feroz les obliga a caminar, y que el sol y la campiña, con su exceso de luz, los hermana más y les une a un yugo que los aguija y les punza para que así caminen por la vida.

Hacen alto. Sus sentidos encaprichados no preguntan por el haya añosa, por el río brumador, por el castañar sombrío. Sólo preguntan qué terreno van a segar a la mañana siguiente, y por la noche emprenden el camino hacia la heredada donde van a comenzar para dormirse allí y empezar al amanecer su infame tarea.

Luego, afanosos, siegan, siegan un mes, dos, toda una siega entera, callados, silenciosos, encorvados, perdidos entre la mies, sin hablarse ni cantar y dejando tras de sí las gavillas doradas de ubérrimas espigas que enseñan sus granos de oro.

Quedan en el llano los primeros rastros, y la escueta línea de los horizontes perdido el encanto con que la mies dorada la iluminó en los días de Mayo y de Junio. Sobre la rasa campiña destacan unos haces de espigas. De la tierra se levanta un rayo de fuego que ensucia las lejanías azules y los blancos pliegues del Guadarrama.

Los segadores ya se van; se van satisfechos de la labor cumplida y aniquilados por tanto trabajo y rendidos a la luz del sol. En la casa de los ricos labradores castellanos queda un trabajo que es riqueza, y envuelto en un pañuelo que guardan entre el pecho, lleva cada uno un puñado de duros, que es su riqueza también, para hacer frente a un invierno de lluvias ó a una cosecha sin pan.

Yo no quiero que atribuyáis lo que os digo a ese deseo de acariciar el alma de los que escuchan. No quiero decirlos que estos hombres humildes, impasibles, de un aspecto lastimoso, luchadores del hogar y amantes del terruño, sean dignos de una gran admiración. Yo sólo os pido que cuando pasen por vuestro lado, al cruzar las grandes y las chicas poblaciones, ahora que empiezan a retornar a su tierra, les miréis con respeto y veneración, y reparad que no revelan inferioridad alguna. Son hijos de una raza, que allá, en su país, profesa ésta, como otras muchas costumbres, igual a un rito de voto de honradez y de trabajo. Fijáos en su gesto hosco y veréis que dice que no transige como raza, que es del Norte, que lleva todavía ingenua la leyenda celta.

LAS TRAGEDIAS DEL MAR

NAUFRAGIO DEL VAPOR "SIRIO"

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA DEL DIARIO UNIVERSAL

¿El capitán del "Sirio" loco? ¿Cuántas son las víctimas? Tráfico clandestino. Torpeza de los tripulantes. Otros detalles

Salvado en un cajón. Un suicida. Pasajeros madrileños

Cartagena 6. Siguen las relaciones de detalles de la catástrofe, hechas por los naufragos que constantemente se ven acosados por el público curioso.

Refieren que un joven argentino, de diez y seis años, se salvó dentro de un cajón.

Un individuo, de aspecto extranjero, sacó de su carpeta una pistola y al momento de la catástrofe, la usó, y sacando luego tranquilamente un revólver, se levantó la tapa de los sesos.

He logrado enterarme de que en Madrid tomaron parte en el trasatlántico "Sirio" cinco personas.

Sólo conozco los nombres de dos ellas, que son: D. Mariano Santa María y su esposa doña Concepción Santa.

El capitán del "Sirio". Síntomas de enajenación mental

Cartagena 7. El capitán Piccone sigue alojado en la Comandancia de Marina.

Lo mismo que los demás oficiales del buque perdido quedará a disposición de las autoridades de Marina hasta que éstas terminen las diligencias que se practican para depurar responsabilidades.

Siguen recibiendo en la Alcaldía muchos donativos para los naufragos.

El cineógrafo Onari ha dado anoche una función extraordinaria en su beneficio.

Varios artistas de zarzuela que se encuentran de paso en ésta han ofrecido dar una función en el teatro-circo con el mismo caritativo objeto.

También el diestro Bienvenida se ha ofrecido a dar gratis una corrida caso de que se organizase para auxiliar a los naufragos del "Sirio".

Información. Número de víctimas

Cartagena 7. El vicecónsul italiano ha abierto una información para averiguar de un modo exacto el número de las víctimas.

Según parece, los tripulantes salvados son 113, faltando 14.

De los pasajeros se han inscrito hasta ahora 96.

Se lleva despacio la información por lo muy distribuidos que se hallan los naufragos.

Viecos de Madrid salvados. Reparación de naufragos

Van apareciendo algunos naufragos que se temía hubieran perecido en la catástrofe.

Entre los salvados figura un comerciante americano, que ha perdido todo el equipaje, en el que llevaba más de 8.000 duros en billetes de Banco. También han llegado entre los supervivientes los vecinos de Madrid Mariano Santamarina y Vicente Sánchez, con sus esposas, y Mariano Aceja García.

Esos que los consules de los países a que respectivamente pertenecen los naufragos, además de socorrer a éstos piensan repararlos.

Rumor grave. Documentación salvada

Circula el rumor de que el trasatlántico "Sirio" se dedicaba a embarcar clandestinamente emigrantes en las costas españolas.

Un oficial del "Sirio" con dos marineros ha estado en la parte no hundida del buque y ha salvado la documentación, entregándosela al cónsul italiano.

Escenas de júbilo

Dos jóvenes pasajeros del "Sirio" que habían sido conducidos a esta población y que lloraban a su madre creyéndola muerta, recibieron esta tarde la agradable noticia de que aquella se encuentra a salvo en Alicante.

Otro pasajero ha encontrado a su esposa y a su hijo, a los que creía ahogados.

A cada instante se repiten escenas de esta índole.

Aviso que no llega. Los cadáveres

Cartagena 7. Un remolcador que salió al encuentro del vapor "Umbria" para darle la orden de que se detuviera en este puerto, regresó anoche sin cumplir su propósito por haber ya pasado con dirección al Norte dicho trasatlántico cuando se recibió el aviso de la Compañía de que ayer día cuenta.

Hasta la madrugada de hoy no habían aparecido más cadáveres.

Créese que muchos estarán dentro del casco del buque, y que en su mayoría pertenecen al pasaje de primera clase.

Moribundos supervivientes. Naufragos en las calas. Desprendimiento popular

Entre los supervivientes figuran los mallorquines Joaquín Maymón Monserrat, Vicente y Juan Barceló, Juan Vich, Salvador Planell, Vicente Torres y Antonio Noguera Cabanilla.

Sigue todo el pueblo rivalizando en auxiliar a los naufragos.

El cónsul italiano les facilita dinero para telegrafiar a sus familias.

En las calles, el público hace correr en derredor de ellos, dándoles ropas y dinero.

Por suscripción popular se ha dado a muchos de ellos una comida en la Tienda Asilo de San Pedro.

El médico municipal Sr. Ochoa reparte medicinas entre los que las necesitan, mientras su señora distribuye ropas en el Ayuntamiento.

En este local se han habilitado camas para que se trasladen a él los naufragos del teatro-circo.

Lo que ha perdido un pasajero

En el Consulado italiano se ha presentado un pasajero que iba a Buenos Aires. Ha perdido los documentos, el equipaje, el dinero y mercancías por valor de 40.000 francos.

Quiere proseguir el viaje, y viéndose sin medios desea que al menos se le faciliten nuevos documentos y se le proporcione pasaje adecuado.

El buque naufragado esperando al "Sirio"

El capitán general del departamento ha destinado una escampavía y un torpedero a la custodia del buque naufragado.

En el Consulado se imprime gran actividad a la formación de la lista total de naufragos, vivos y muertos.

Se cree que llegará mañana el vapor "Adria" para transportar a los naufragos italianos a Génova y proceder a los trabajos para salvar el casco del "Sirio".

Martínez Alhacete.

EN BARCELONA

A la casa consignataria

Barcelona 6 (3,10 t.). La casa consignataria del vapor "Sirio" es constantemente visitada por deudos y amigos de los pasajeros, que van en busca de detalles del triste suceso.

Las que allí se tienen son incompletas, pues únicamente se sabe que embarcaron 90 pasajeros procedentes de varios puntos de España.

Envío de buques. El público invade las oficinas

Barcelona 6. La casa consignataria del vapor "Sirio" ha telegrafado a sus agentes para que, trasladándose en seguida a donde se hallen refugiados los naufragos, les socorran inmediatamente.

El "Sirio" embarcó en Barcelona más de cien pasajeros, entre ellos nueve niños menores de diez años.

De los pasajeros citados muchos eran emigrantes mallorquines y aragoneses.

La casa armadora ha ordenado que salga inmediatamente de Génova el vapor "Adria", con objeto de que recoja y auxilie a los naufragos que puedan seguir su viaje a América.

Ha ordenado además que cuando pase frente a Cartagena el trasatlántico "Hungria", procedente de Montevideo, se detenga en aquel puerto y preste los socorros necesarios. — *Mencheta.*

Emigrantes mallorquines. Horrible luna de miel

Palma de Mallorca 6 (9,55 m.). A bordo del vapor "Sirio" iban 18 emigrantes mallorquines.

Sus familias, presa de la mayor inquietud y zozobra, recorren las redacciones en busca de noticias.

Ha recibido un telegrama de un pasajero recién casado que había venido de América para contraer matrimonio, diciendo que su joven esposa ha perecido ahogada. — *Vives.*

DESDE ALICANTE

Culpando a la tripulación. Suscripción y socorros

Alicante 7. Los naufragos llegados aquí a bordo del "Sirio" dicen que la magnitud de la catástrofe se debe al desorden que se produjo por el abandono de la dotación del "Sirio".

Afirmar que se dispuso de veinte minutos, tiempo suficiente para organizar un buen servicio de salvamento.

No se echaron al mar todos los botes ni se sacaron gran número de salvavidas del pañol.

El Casino de esta capital ha abierto una suscripción en favor de los supervivientes de la catástrofe.

A muchos de los naufragos aquí llegados se les ha costado el viaje a Barcelona.

El gobernador, el alcalde, varias Sociedades y muchos particulares, han repartido socorros en metálico. — *M. J.*

DESDE MÁLAGA

El capitán del "Sirio". Relato y protestas. Tripulantes heridos

Málaga 7. Ha fundado en este puerto el trasatlántico francés "Pola", del que se dijo se había negado a prestar auxilio a los naufragos en el momento de la catástrofe.

El capitán protesta indignado de tales noticias y ha remitido a los periódicos una carta rectificadora, asegurando que el suyo fué el primer barco que se acercó al buque naufragado.

El "Pola" se dirige a Buenos Aires, también con emigrantes.

Al hacer la travesía de Barcelona se cruzó con el "Sirio", que pasó por estribor a las dos de la tarde con marcha de 14 millas por hora.

Serían las cuatro cuando el capitán del "Pola" observó que el "Sirio", después de una parada súbita, caía de costado.

En seguida dirigió su buque al lugar del siniestro, y una vez allí mandó echar los botes al agua con la mitad de la tripulación, auxiliando eficazmente a los naufragos.

En esto llegaron dos falsos españoles. El "Pola" pegóse al costado del "Sirio" y embarcó numerosos naufragos que transbordó luego a los falsos.

También auxiliaron valerosamente un buque español y otro inglés.

Cuatro tripulantes del "Pola" resultaron heridos en los trabajos de salvamento.

Hoy han desembarcado para que se les reconozcan en la oficina de Sanidad.

Uno de ellos tiene fracturada una pierna y otro un brazo.

Los heridos han vuelto a embarcar en el "Pola".

Este trae pequeñas averías y ha perdido la bandera y el asta. — *Naves.*

¿Emigración clandestina?

Hay datos muy fundados para suponer que la emigración que facilitaba el vapor "Sirio" era de carácter clandestino.

Hablando hoy de este asunto el general López Domínguez con los periodistas, decía que no le extrañaba que así pudiera ser, pues la conducta y condiciones del capitán del barco naufragado, la suposición de que éste se dedicaba a fines ilícitos. Está comprobado que se fugó en los primeros momentos, sin prestar ninguna ayuda para el salvamento del buque.

Los obispos se salvan

Según informes que tenía hoy el presidente del Consejo, además del obispo de Para se ha salvado el otro obispo de San Pablo, que se creía ahogado.

Reunión de ministros

Como estaba anunciado, se reunieron hoy en la Presidencia, a medio día, el jefe del Gobierno y los ministros de Hacienda, Gobernación y Marina, para decidir la forma en que ha de atenderse al socorro de las víctimas del vapor "Sirio".

Quedó convenido el nombramiento en Cartagena de una Junta magna compuesta de personalidades de prestigio de aquella población que informe sobre las verdaderas necesidades originadas por la catástrofe.

El Gobierno prestará los auxilios de todo género que sean precisos; pero no quiere que el dinero se malgaste, y desea asegurarse previamente de su eficacia y de su aplicación.

Así es que, por el momento, no se concederá crédito extraordinario ninguno. Se subvenciona a todas las peticiones de fondos que para cada caso particular la Junta haga, y después, cuando se conozca la totalidad de los recursos invertidos, se presentará a las Cortes el oportuno proyecto de ley. Es decir — según frase del Sr. Navarro Reverter, — que se valorará la desgracia y se administrará la caridad, conforme en todos los países se hace.

El Sr. Dávila redactará esta tarde la necesaria Real orden, procediendo desde luego a la organización de la referida Junta.

EL PRIOR DE LOS BENEDICTINOS

No estaba entre los naufragos

Londres 7. No se confirma que el prior de los benedictinos de Londres, cuya muerte se ha dado como cierta, figurase entre los naufragos del "Sirio". — *Dobor.*

TELEGRAMAS OFICIALES

El ministro de Marina ha recibido el siguiente telegrama del comandante general del Departamento de Cartagena:

«Puede asegurarse al señor embajador de Italia que se hace en favor de los naufragos cuanto aconseja el deber y la caridad ejercida con cristiana virtud por el vecindario de Cartagena.

El barco no podemos salvarlo con nuestros recursos ni probablemente con otros mayores; pero se facilitan al Consulado cuantos auxilios y tenemos para salvar cuanto sea posible.

Sin perjuicio de formar expediente, estimo merecida la cruz roja del Mérito Naval para los patronos Vicente Bulligues, del pallebot Joven Miguel, y Agustín Antolino, del laud Vicente Lacombe, cuya concesión será aplazada por los naufragos y el vecindario. Felicito en nombre de V. E. como hice en el mío, a los salvadores, y agradezco las frases que me dirige.

Al anterior telegrama ha contestado el ministro con el siguiente:

«S. M. se ha dignado conceder en premio al extraordinario servicio de salvamento prestado, cruces rojas del Mérito Naval, en la categoría que les corresponda, a los patronos del pallebot Joven Miguel y del laud Vicente Lacombe, sin perjuicio de mejorar esta concesión al del expediente resultan más méritos para ellos.»

NAUFRAGOS SALVADOS

(Despacho oficial)

Alicante 6 (13 t.). — Gobernador a subsecretario: Según relación que me facilita el comandante de Marina de este puerto, los naufragos que se salvaron en el vapor español "Sirio", recogidos del naufragio del "Sirio", son: Gerardo Sandullí, comisario regio, italiano; Altilio Guallelli, Andrés Laude, Nicolás Solera, Bartolomé Toria, Francisco Loratza, Giovanni Urbinielli, Caetano Colombo, pasajeros italianos; Santos García Malabini, pasajero argentino; Emilio Martínez Freda, pasajero argentino; Pascual Rusnauano, pasajero italiano; Fala-lá Murat, pasajero sirio; José Vilia, mayor-domo italiano; Brígido Morelli di Mirsoto, Amadeo Luchessi, Juna Luchessi, pasajeros italianos.

Capascho Antonio, pasajero argentino; Bruno Antognoli, italiano; Francisco Parrodi, segundo carpintero, italiano; Giovanni Mentora, pasajero italiano.

Dal-bon-Casto, camarero italiano; Giovanna Gorenchi, fogonero italiano; Juan Batista Celati, pasajero italiano.

José Batlle Jatorras, José Batlle Santa Susana, pasajeros españoles; Olíviero Morosini, Clemente Farqueno, pasajeros italianos; Rafael Forral, pasajero español.

LOS REYES EN COWES

Reunión de familia

Londres 6. Ayer, después de la misa, que oyó con los reyes a bordo del "Príncipe de Asturias" la emperatriz Eugenia, fueron a Osborne-Cottage a almorzar. Por la tarde llegaron Eduardo VII y los príncipes de Gales, y después que ellos los duques de Connaught, la reina Alejandra y la princesa Victoria. Todos tomaron juntos el té.

A bordo del "Victoria and Albert" comieron con los reyes de Inglaterra los de España. Almorzaron a la mesa con los reyes las princesas Christiana, Victoria de Schleswig-Holstein y Christiana de Inglaterra, y los príncipes de Gales, los duques de Connaught, duques de San Carlos y Santo Mauro, marqueses de Villalobar y Llovera, capitán Barriore y conde de Grove.

Las carreras de ayer

Londres 6. Ha fiestas de Cowes duran toda la semana. Hoy han comenzado con la carrera organizada por Royal London Yacht Club.

La "Mar" está cubierta de yates de todas clases y dignidad, y el espectáculo es inolvidable. Hay algunos buques de guerra encargados de custodiar a las dos partes reales, que siguen las carreras desde el "Girald" y el "Victoria and Albert".

El tiempo es hermosísimo y sopla un ligero viento Norte.

El acontecimiento del día es la gran carrera de la tarde, en la que toma parte el "Meteor", barco de Guillermo II.

Esta carrera considerase como una de las más importantes que se han verificado en Cowes.

El yate del kaiser

Londres 6. El espectáculo de las carreras es maravilloso. El "Girald" llama la atención de los inteligentes, que lo elogian por sus armoniosas proporciones.

El tiempo es bueno, pero algo cerrado a causa de un ligero viento. La carrera de barcos de 79 pies, para la cual había un premio de 50 libras esterlinas, se ha suspendido a la mitad.

La primera de shoemors despertó una curiosidad inmensa, por luchar con los barcos ingleses el del kaiser.

El "Meteor" salió con otros cuatro shoemors, y a la una de la tarde, al salir Eduardo VII en el "Britannia" al encuentro del vencedor, el "Meteor" venía a la cabeza.

También el kaiser fué el primer barco que se vio desde Cowes. Se cree que será el vencedor.

El match de cruceros ganó el cutter "Creole" contra el "Rosamond", y las yolas "Katy", "Merry-maid" y "Esperance".

En la carrera de botes automóviles triunfó "Esno-Napier".

Esno no habrá comida regia y recepción a bordo del "Girald".

Dobor.

FIESTAS EN VITORIA

Bandas de música

Vitoria 6. A las nueve de la mañana comenzó el Concurso de ejecución.

Las obras tocadas y las bandas que han tomado parte son:

Grupo C. — La Lira, de Santo Domingo de la Calzada. — 1.º, Fantasia sobre motivos de Sonámbula; Bellini. 2.º, Gran marcha nupcial; Márquez.

Banda municipal de Oñate. — 1.º, Sinfonía de El barbero de Sevilla; Rossini. 2.º, Intermedio de Cavalleria rusticana; Mascagni.

Banda municipal de Castro Urdiales. — 1.º, Paraphrase III; Suppé. 2.º, Marcha de la ópera Tannhäuser; R. Wagner.

Grupo B. — Banda del regimiento Infantería de Bailén núm. 24. — 1.º, Los Eslaves; ouverture de Concerto, L. Langols. 2.º, Patria; ouverture dramática, Georges Bizet.

Banda del regimiento Infantería de San Marcial núm. 44. — 1.º, Fantasia sobre motivos de la ópera Lakmé. 2.º, Carlos VI, ouverture, Halevy.

Banda del regimiento Infantería de Guipúzcoa núm. 53. — 1.º, La campana de Huesca, ouverture, Félix Ballo. 2.º, Ilapodia musical, Salvador Giner.

Grupo A. — Banda de Santa Cecilia de Bilbao. — 1.º, Tercera gran marcha de las Anforas, Meyerbeer. 2.º, La Wagneriana, fantasía sobre motivos de varias óperas. — Ricardo Wagner.

Banda del regimiento Infantería de Aragón núm. 21. — 1.º, Ouverture de Los maestros cantores, R. Wagner. 2.º, España, rapsodia, Chabrier.

Banda del regimiento Infantería de Asturias núm. 31. — 1.º, Escenas pintorescas, 4.º suite de orquesta, I. marcha; II, aire de baile; III, Angelus; IV, fiesta bohemia, Massenet. — 2.º, Ouverture solenne, Tschickowsky.

Once son las bandas inscriptas para el Concurso, de las cuales han dejado de presentarse Harmonie de Leizour y la banda de Pasajes Ancho. — *Fernández.*

DE SOCIEDAD

Ha llegado a Hendaya el ex director de Obras públicas D. Julio Burell y su bella esposa.

La señora de D. José Benjumea, hija mayor del conde de Cabarrés, ha dado a luz un niño.

Ha regresado a Madrid el duque de Medina-Celi.

Para Valencia han salido el ex presidente del Consejo general Azcárraga y su hija Carmen.

Ayer falleció en esta corte, a los ochenta y dos años de edad y en su casa de la calle de la Bola, núm. 2, la respetable y caritativa señora doña Ramunda Moret, viuda de Arroyo, madre de doña María Moret, condesa de Peña-Ramírez, doña Concepción, viuda de Pérez Hernández; D. Ramón, difunto conde de Chelco; doña Mercedes, esposa de D. Lorenzo Moret, y D. Julián.

Porsam.

LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

Contra los impuestos. Aumento de salario

San Petersburgo 6 (11,50 m.). En muchos pueblos de la provincia de Orel, los aldeanos no quieren pagar los impuestos.

Además se niegan a trabajar si no les aumentan el salario.

La situación de la Marina. Buques desarmados. Sublevación de marineros

San Petersburgo 6 (11,50 m.). La situación de la Marina es bastante crítica.

El crucero "Pomía Azova" y los acorazados "Rogatir, Slovo y Trasemich", salieron de Revel para Cronstadt, donde serán desarmados.

Confírmase la rebelión en el acorazado "Emperador Alejandro".

La situación militar en las provincias es bastante grave, sobre todo en los distritos mineros.

Interrupción del telégrafo en Odesa. La huelga se extiende. Medida gravísima. ¿Suspensión de pagos?

San Petersburgo 6 (4 t.). — Con referencias a Odesa, dicese que está interrumpido completamente desde el viernes el telégrafo de aquella capital a Sebastopol.

Circulan rumores alarmantísimos asegurando que la agitación y las trifulcas de la escuadra están en completa insurrección.

La huelga se extiende. Unicamente Correos y Telégrafos no interrumpirán sus servicios, pues al Comité de huelguistas interesa tener noticias continuamente.

En Skaterislaw ha estallado la huelga general.

En Moscou ha comenzado por los Telégrafos.

El correspondiente de la agencia Laifan en San Petersburgo, dice que la última medida que ha tomado el Gobierno consistió en suspender totalmente los pagos del país.

Rebelión reprimida en un buque. Trenes detenidos

San Petersburgo 7. La tripulación del "Pejanta", buque-escuela anclado en Libau, ha intentado rebelarse, siendo reprimido este movimiento con energía en breves instantes.

Los oficiales no tuvieron que recurrir a las armas.

Los instigadores están presos y muy vigilados.

Los trenes procedentes de Finlandia han sido detenidos entre Libau y Rámu y por una partida de mathechores, que los desvalijó.

El diputado Omiprot estuvo preso en Constantin durante la insurrección de Cronstadt.

El número de huelguistas hoy en San Petersburgo es de 60.000.

Ayer se efectuaron 200 prisiones.

Muchos militas fueron disueltos.

La huelga es inútil

San Petersburgo 6. En algunas

Cuento

EL VESTIDITO

Genoveva Dumont vino al mundo en la mayor miseria, aumentando una familia ya numerosa y recibiendo más golpes que pedruzcos de pan.

Todos los días, después de hacerla la madre una *toilette* sumaria, la colocaba en la puerta para que cuidara del pequeño puesto con que atendían a su subsistencia.

Todos los consejos que la madre daba a la hija se reducían al siguiente:

—Sobre todo no robes, porque te llevarían presa.

A los doce años una maestra se ofreció a llevársela como aprendiz, dándole comida, vistiéndola y con cama y durante cuatro años.

Poco después invadió a París una epidemia, y Genoveva perdió a sus padres. Los hermanos se dispersaron; cada cual marchó por un lado y quedóse completamente sola.

Al terminar su aprendizaje Genoveva, a los diez y seis años, era una muchacha linda.

Los malos consejos de sus compañeras de taller terminaron la obra, y una noche, la eterna historia de seducción se reprodujo una vez más.

La joven tuvo un amigo, Oliverio de Vibrillos.

Nada de trabajar. Oliverio era rico. Fiestas, diversiones de toda clase y mucho cariño.

Dos años transcurrieron así, y el día mismo en que Genoveva sintió un ser extraño en su seno, moría Oliverio víctima de un aneurisma.

Derráñase lágrimas sinceras; pero su dolor fué de corta duración. La futura madre pensaba resaca de todos los dolores pasados con el nacimiento de un hijo.

Genoveva no debía desahucarse, tenía que vivir para su hijo y para proporcionarle todo género de satisfacciones.

Quería, además, que su pequeño León la adorase...

—Pasaron cuatro años.

En los últimos días del mes de Septiembre la temperatura fué muy variable. Tan pronto hacía calor como frío.

Aquel día el sol parecía invitar a dar un largo paseo, y Genoveva aceptó la invitación.

Con qué asero cuidó al niño y le vistió, y el tiempo que empleó en todo ello! No podía por menos de detenerse cada momento para dar un sin número de besos al pequeño.

Por fin terminó. ¡Qué figura tan bonita la de su hijo con el vestido blanco, bordado por ella, con su sombrero adornado de plumas, que caían sobre la espalda desnuda... porque el vestido era escotado y dejaba también al aire los brazos y las piernas! ¡Ah! Genoveva se creía la más feliz de las madres.

Y tener que ir desde la calle de los Martires a las Tullerías! Sin embargo, el camino se hizo poco largo a Genoveva. Pocas personas pasaban a su lado sin decir: —¡Qué niño tan bonito!

El corazón de la madre se ensanchaba. Una profunda alegría embargaba su ánimo, dando las gracias con una mirada y como si aquello fuese una especie de reivindicación de su pasado.

—¡Algun hombre decía al pasar: —¡Tan bonito como su madre! Pero de estas cosas no hacía caso.

—¡Ha sido obra de los anarquistas?

—Roma 6. Dices de Milán que aquellas autoridades han sido informadas de que el incendio de la Exposición de Milán ha sido intencionado.

Un bombardeo que vigilaba las galerías poco antes de estallar el incendio, vio a un individuo que vestía el uniforme de guarda de la Exposición con una linterna sorda saliendo de uno de los pabellones incendiados.

Este guarda ha sido detenido como sospechoso.

—Roma 6. Dices de Milán que aquellas autoridades han sido informadas de que el incendio de la Exposición ha sido obra de los anarquistas, que con ello querían destruir el gran Certamen para producir gran perjuicio a la burguesía internacional.

Mientras las madres enjugaban las lágrimas de los niños no dejaron de reprenderles con dureza. Los guardas les habían impuesto una multa.

En esta discusión el cielo se cubrió de negros nubarrones, el sol se ocultó y unos instantes después un agua torrencial ponía en disposición a los transeúntes.

No había tiempo sino para guarecerse en cualquier parte. Cuando Genoveva y León habían atravesado apenas la mitad del jardín, el viento y la lluvia se desataron en tal forma que Genoveva sintió haber rogado tan duramente a su hijo.

Para llegar más pronto a una parada de coches Genoveva cogió a León en brazos y apresuró el paso. No habría ningún carruaje desahucado!

El agua caía sobre la espalda del niño. Con la mantilla le envolvió el cuerpo, única prenda de que podía disponer para taparle.

Una tela tan ligera que apenas si servía para aquel destino.

La lluvia seguía cayendo con violencia, y Genoveva corría buscando un refugio. Así llegó a la calle de Rivoli. El pequeño estaba tosiendo y sentía escalofríos. La pobre madre volvió a continuar su marcha por calles y boulevares. Nada podía detenerla. Ni los transeúntes que se movían de ella, ni los cocheros que la injuriaban al tener que sujetar los caballos violentamente para no atropellarla. Ella ni oía ni veía. Sólo percibía la voz del pequeño que no cesaba de repetir:

—¡Mamá, tene frío!

Y ella le estrechaba sobre sus brazos de cuando en cuando le quitaba el agua y el frío.

Por fin, Genoveva llegó a su casa extenuada. En un instante el niño fué acostado, encendida la lumbre, hizo té y calentó los pies del niño, que media hora más tarde dormía sonriendo.

La madre, entonces, respiró con tranquilidad.

Pero esta dicha duró poco tiempo. El niño, a media noche, empezó a toser y respirar con dificultad. Genoveva, asustada, despertó al conserje, rogándole fuese a llamar a un médico.

El hombre partió en seguida; pero tardó más de dos horas en encontrarle. Cuando el doctor vió al pequeño hizo un gesto de desagrado.

—¡El garrotillito!—murmuró dolorosamente.

En seguida hizo una receta, ordenando llevasen de prisa la medicina.

El médico dejó sobre un mueble su sombrero y su abrigo y se sentó al lado de León, indicando así su resolución de no apartarse un momento del lado del enfermito.

El gesto de disgusto del médico al ver la cara del niño no pasó desapercibido a la madre, pero esperó confiada al ver la actitud del doctor y creyendo que se le podría salvar.

Con dulzura se arrodilló delante del galeno, diciendo:

—¡Veo que pensáis hacer todo lo posible por salvarle. ¡Dios os bendiga, doctor!

—Energía, señora—respondió el viejo.

—¡Hay un Dios para las madres, no lo olvidéis!

Durante cuatro horas se hizo lo imposible, sin lograr ser mejoradas. El mal, por el contrario, parecía aumentar por momentos.

—¡Pobre León! ¡Pobre Genoveva! Entre estas dos agonías, no podía decirse cuál era la más dolorosa. Los ojos inyectados en sangre, sin derramar una lágrima, los labios convulsos y sin pronunciar palabra, Genoveva ejecutó todas las órdenes del médico con puntualidad.

Las siete daban en un reloj cercano cuando el doctor, perdida toda esperanza, se levantó, y no pudiendo presenciar impávido el dolor de aquella madre, pretextó una visita urgente y se marchó, murmurando con timidez:

—Volveré... más tarde.

Cuando la madre volvió al lecho del enfermo, el niño acababa de entregar su alma a Dios.

Las vecinas corrieron al lado de Genoveva, que durante muchas horas se lo creyó muerta también. Volvió a la vida para caer en grandes crisis. Habíanse ya tomado disposiciones para pasar la noche al lado de ella, cuando pareció tranquilizarse, diciendo:

—Marcharos, estoy tranquila. Un poco de reposo me bastará; gracias por vuestras bondades.

Y como insistiesen en quedarse, replicó:

—¡Os lo suplico! No me queda sino una noche que pasar con él. Mañana estaremos separados para siempre; dejadme a mí sola.

—¿Cómo rehusar?

Se marcharon.

Cuando desapareció la última vecina, saltó de su cama, se acercó a la del niño y dijo:

—No os olvidéis que los niños tienen también necesidad de sus madres en el cielo?

Al día siguiente llegó el público para acompañar al entierro del niño.

Los primeros que llegaron retrocedieron al aspirar las emanaciones que salían de la habitación.

Cuando pudo renovarse el aire, se vio a Genoveva acostada junto al niño, estrechándolo. —¿Dormía?... ¡Estaba muerta!

Se creyó en un accidente casual; pero al hacer un reconocimiento se observó un brasero en un rincón y el tubo de la chimenea obstruido, para evitar que penetrara el aire, con el vestido blanco que llevaba el niño la tarde que cogió la enfermedad.

Alfredo Dupuy.

Sobre el incendio de la Exposición

—Roma 6 (5 t).—El *Soccol* persiste en decir que el incendio de la Exposición de Milán ha sido intencionado.

Un bombardeo que vigilaba las galerías poco antes de estallar el incendio, vio a un individuo que vestía el uniforme de guarda de la Exposición con una linterna sorda saliendo de uno de los pabellones incendiados.

Este guarda ha sido detenido como sospechoso.

—Roma 6. Dices de Milán que aquellas autoridades han sido informadas de que el incendio de la Exposición ha sido obra de los anarquistas, que con ello querían destruir el gran Certamen para producir gran perjuicio a la burguesía internacional.

Mientras las madres enjugaban las lágrimas de los niños no dejaron de reprenderles con dureza. Los guardas les habían impuesto una multa.

En esta discusión el cielo se cubrió de negros nubarrones, el sol se ocultó y unos instantes después un agua torrencial ponía en disposición a los transeúntes.

No había tiempo sino para guarecerse en cualquier parte. Cuando Genoveva y León habían atravesado apenas la mitad del jardín, el viento y la lluvia se desataron en tal forma que Genoveva sintió haber rogado tan duramente a su hijo.

Para llegar más pronto a una parada de coches Genoveva cogió a León en brazos y apresuró el paso. No habría ningún carruaje desahucado!

El agua caía sobre la espalda del niño. Con la mantilla le envolvió el cuerpo, única prenda de que podía disponer para taparle.

Una tela tan ligera que apenas si servía para aquel destino.

La lluvia seguía cayendo con violencia, y Genoveva corría buscando un refugio. Así llegó a la calle de Rivoli. El pequeño estaba tosiendo y sentía escalofríos. La pobre madre volvió a continuar su marcha por calles y boulevares. Nada podía detenerla. Ni los transeúntes que se movían de ella, ni los cocheros que la injuriaban al tener que sujetar los caballos violentamente para no atropellarla. Ella ni oía ni veía. Sólo percibía la voz del pequeño que no cesaba de repetir:

—¡Mamá, tene frío!

Y ella le estrechaba sobre sus brazos de cuando en cuando le quitaba el agua y el frío.

Por fin, Genoveva llegó a su casa extenuada. En un instante el niño fué acostado, encendida la lumbre, hizo té y calentó los pies del niño, que media hora más tarde dormía sonriendo.

La madre, entonces, respiró con tranquilidad.

Pero esta dicha duró poco tiempo. El niño, a media noche, empezó a toser y respirar con dificultad. Genoveva, asustada, despertó al conserje, rogándole fuese a llamar a un médico.

El hombre partió en seguida; pero tardó más de dos horas en encontrarle. Cuando el doctor vió al pequeño hizo un gesto de desagrado.

—¡El garrotillito!—murmuró dolorosamente.

En seguida hizo una receta, ordenando llevasen de prisa la medicina.

El médico dejó sobre un mueble su sombrero y su abrigo y se sentó al lado de León, indicando así su resolución de no apartarse un momento del lado del enfermito.

El gesto de disgusto del médico al ver la cara del niño no pasó desapercibido a la madre, pero esperó confiada al ver la actitud del doctor y creyendo que se le podría salvar.

Con dulzura se arrodilló delante del galeno, diciendo:

—¡Veo que pensáis hacer todo lo posible por salvarle. ¡Dios os bendiga, doctor!

—Energía, señora—respondió el viejo.

—¡Hay un Dios para las madres, no lo olvidéis!

Durante cuatro horas se hizo lo imposible, sin lograr ser mejoradas. El mal, por el contrario, parecía aumentar por momentos.

—¡Pobre León! ¡Pobre Genoveva! Entre estas dos agonías, no podía decirse cuál era la más dolorosa. Los ojos inyectados en sangre, sin derramar una lágrima, los labios convulsos y sin pronunciar palabra, Genoveva ejecutó todas las órdenes del médico con puntualidad.

Las siete daban en un reloj cercano cuando el doctor, perdida toda esperanza, se levantó, y no pudiendo presenciar impávido el dolor de aquella madre, pretextó una visita urgente y se marchó, murmurando con timidez:

—Volveré... más tarde.

Cuando la madre volvió al lecho del enfermo, el niño acababa de entregar su alma a Dios.

Las vecinas corrieron al lado de Genoveva, que durante muchas horas se lo creyó muerta también. Volvió a la vida para caer en grandes crisis. Habíanse ya tomado disposiciones para pasar la noche al lado de ella, cuando pareció tranquilizarse, diciendo:

—Marcharos, estoy tranquila. Un poco de reposo me bastará; gracias por vuestras bondades.

Y como insistiesen en quedarse, replicó:

—¡Os lo suplico! No me queda sino una noche que pasar con él. Mañana estaremos separados para siempre; dejadme a mí sola.

—¿Cómo rehusar?

Se marcharon.

Cuando desapareció la última vecina, saltó de su cama, se acercó a la del niño y dijo:

—No os olvidéis que los niños tienen también necesidad de sus madres en el cielo?

Al día siguiente llegó el público para acompañar al entierro del niño.

Los primeros que llegaron retrocedieron al aspirar las emanaciones que salían de la habitación.

Cuando pudo renovarse el aire, se vio a Genoveva acostada junto al niño, estrechándolo. —¿Dormía?... ¡Estaba muerta!

Se creyó en un accidente casual; pero al hacer un reconocimiento se observó un brasero en un rincón y el tubo de la chimenea obstruido, para evitar que penetrara el aire, con el vestido blanco que llevaba el niño la tarde que cogió la enfermedad.

Alfredo Dupuy.

Sobre el incendio de la Exposición

—Roma 6 (5 t).—El *Soccol* persiste en decir que el incendio de la Exposición de Milán ha sido intencionado.

Un bombardeo que vigilaba las galerías poco antes de estallar el incendio, vio a un individuo que vestía el uniforme de guarda de la Exposición con una linterna sorda saliendo de uno de los pabellones incendiados.

Este guarda ha sido detenido como sospechoso.

—Roma 6. Dices de Milán que aquellas autoridades han sido informadas de que el incendio de la Exposición ha sido obra de los anarquistas, que con ello querían destruir el gran Certamen para producir gran perjuicio a la burguesía internacional.

Mientras las madres enjugaban las lágrimas de los niños no dejaron de reprenderles con dureza. Los guardas les habían impuesto una multa.

En esta discusión el cielo se cubrió de negros nubarrones, el sol se ocultó y unos instantes después un agua torrencial ponía en disposición a los transeúntes.

No había tiempo sino para guarecerse en cualquier parte. Cuando Genoveva y León habían atravesado apenas la mitad del jardín, el viento y la lluvia se desataron en tal forma que Genoveva sintió haber rogado tan duramente a su hijo.

Para llegar más pronto a una parada de coches Genoveva cogió a León en brazos y apresuró el paso. No habría ningún carruaje desahucado!

El agua caía sobre la espalda del niño. Con la mantilla le envolvió el cuerpo, única prenda de que podía disponer para taparle.

Una tela tan ligera que apenas si servía para aquel destino.

La lluvia seguía cayendo con violencia, y Genoveva corría buscando un refugio. Así llegó a la calle de Rivoli. El pequeño estaba tosiendo y sentía escalofríos. La pobre madre volvió a continuar su marcha por calles y boulevares. Nada podía detenerla. Ni los transeúntes que se movían de ella, ni los cocheros que la injuriaban al tener que sujetar los caballos violentamente para no atropellarla. Ella ni oía ni veía. Sólo percibía la voz del pequeño que no cesaba de repetir:

—¡Mamá, tene frío!

Y ella le estrechaba sobre sus brazos de cuando en cuando le quitaba el agua y el frío.

Por fin, Genoveva llegó a su casa extenuada. En un instante el niño fué acostado, encendida la lumbre, hizo té y calentó los pies del niño, que media hora más tarde dormía sonriendo.

La madre, entonces, respiró con tranquilidad.

Pero esta dicha duró poco tiempo. El niño, a media noche, empezó a toser y respirar con dificultad. Genoveva, asustada, despertó al conserje, rogándole fuese a llamar a un médico.

El hombre partió en seguida; pero tardó más de dos horas en encontrarle. Cuando el doctor vió al pequeño hizo un gesto de desagrado.

—¡El garrotillito!—murmuró dolorosamente.

En seguida hizo una receta, ordenando llevasen de prisa la medicina.

El médico dejó sobre un mueble su sombrero y su abrigo y se sentó al lado de León, indicando así su resolución de no apartarse un momento del lado del enfermito.

Los estrenos

EN LA CIUDAD LINEAL

Felipe II el 2.º Felipe

Aunque parezca mentira a los que sólo conocen de Madrid la Puerta del Sol y sus alrededores, el domingo hubo un estreno en esta villa y corte, y si no en ella precisamente, en la Ciudad Lineal, que para el caso, y habiendo comunicación rápida y fácil, viene a ser lo mismo y aun mejor, porque allí se mueve más allá la temperatura.

La obra estrenada es un juguete hecho con una fórmula muy usada, que consiste en poner a un individuo en un grave aprieto, que le obligue a pasar por otro distinto y sacar de ese cambio de personalidad el mayor número de chistes posibles, hasta que agotada la boba se pone remata al embrollo con una boba o con otro nuevo, feliz, pero las gracias y las situaciones que el Sr. García, autor de *Felipe II*, ha ideado, hicieron que el público no se percatase de la vejez del sistema y le aplaudiese al final de la obra, después de haber reído mucho durante la representación.

El juguete cumple, pues, perfectamente el fin para que fué creado, y si el Sr. García lo escribió sin otro propósito que el de hacer a la mano por obras de más empeño, puede estar satisfecho. Cosa distinta sería si los de esa hipótesis, supiera que con obras así basta para tenerse por autor cómico digno de entrar en el Parnaso; para eso aún le falta mucho al Sr. García, no obstante la habilidad técnica que demuestra la obra estrenada.

La interpretación fué aceptable. Hay algunos elementos muy dignos de estima, como el Sr. Rodríguez y las señoras García (Solís) y Sampedro, y las obras que representan suelen lograr siempre una interpretación pasadera cuando menos. Si eso no obstante el teatro no está todas las noches completamente lleno, déjese, a mi juicio, a que allí haya falta un género más movido, y además, tal vez en primer término, la adaptación de los madrilones para salir de su cacha.

Verdad es que en el pecado lloran la penitencia, y si buena quietud disfrutan, buen fresco se pierden en cambio.

A. M.

VIDA BARCELONESA

Consejo de guerra

—Barcelona 6. En el cuartel de Atrazados se ha celebrado el Consejo de guerra seguido contra el pascano Domingo Retor Vía, director nominal de la *Compañía de Gracia*, autor de un artículo contenido en supuestas injurias al Ejército.

El fiscal pidió por el procesado, que asistió al acto por su voluntad propia, la pena de cuatro años y cuatro meses de prisión, sirviéndole de abono la preventiva que ha sufrido.

El fiscal pidió benevolencia por tratarse de un acusado de sesenta años, sin antecedentes penales. —Menéndez.

EL PARQUE DEL RETIRO

La empresa que tiene en arriendo la parte del Retiro que queda entre el paseo de la Florida y el de la Castellana, para ser destinada a parque, ha anunciado que por tenera vez la inauguración de aquellos jardines, decorados, frescos y polvorientos para los no afortunados.

Además se mandó imprimir y colocar sobre los carteles pegados en las anunciadoras un aviso decretando la suspensión y manifestando que se anunciará oportunamente al público la inauguración de los jardines del Parque.

Las autoridades están obrando en este asunto con gran energía en evitación de malos males, pues para nadie es un secreto lo irrisorio, deficiente y antiestético de aquel tablado emplazado al final del paseo de la Florida, que más que kiosco para ejecutar obras musicales parece un pedregal para ajusticiar a unos cuantos condenados.

Lo hemos visto con su bonita cenafa de percalina roja y unos cuantos maderos cubiertos para colgar las cazas de los profesores después de la ejecución, y nos ha sorprendido grandemente que dejarán cometer tamaña ineptitud contra el ornato.

Anteayer se anunció la percalina y taparon con bastidores de hierro forjado de arpillera los bajos del tablado, cuya colocación no puede ser más desdichada, pues la noche que corra viento desfavorable oírán el concierto las flores del Retiro. Lo que es el público, ¡ni una semilla!

Vimos también que el número de sillas era escaso para los espectadores.

El año anterior el público no pasaba de mil personas, y en esta ocasión, por el contrario, durante la ejecución de las piezas de concierto, las sillas escaseaban y la gente tomaba por asalto las de la Vaguerra. ¿Qué hubiera sucedido si por tan limitado número de sillas (de hierro, por añadidura) se hubieran quedado a oír el concierto de pie doscientos o trescientos personas?

En este asunto reina la mayor de las confusiones, y va pasando lo que con los jardines del Buen Retiro, que a nadie aprovechará, pues con tanto y tanto abrir bombas en el suelo para la instalación del alumbrado y maderamen de valladas, se ha puesto el piso tan imposible que los niños huyen de su paseo favorito, no se los venga encima una escalera de un madero.

En el estante se ha construido un embarcadero para dar a las niñas con sus barcos de vapor, desventajados, cuyos fondos han sido reforzados con planchas de cinc para que al menor movimiento chapucen a sus navegantes en el agua y se queden con la quilla arriba.

El paseo del estante asemeja el lugar de un horrible naufragio, y la gente va comentando sabrosamente todo lo que ve, y piensa en razón de la desgracia de tan pocos frecuentadores de jardines, opera cómica y deliciosa nocturna veneciana sobre las tranquilas aguas del estante, tendremos que seguir cultivando el Hipódromo, el paseo de Rosales y el Boulevard. —D.

EL JEFE DE LA CASA SMITH

Muerte producida por el terror

—Washington 6 (2 t).—Daniel Wessome, jefe de la famosa armería de Smith, que había sido amenazado de muerte por el Comité de la Sociedad socialista italiana *Mario Negro*, y que se había guardado día y noche por vigilantes armados, ha fallecido loco de terror.

Deja una fortuna de 20 millones de francos. —Harrison.

POR LOS CENTROS OBREROS

Los panaderos

En vista de las noticias que circulaban en los centros obreros, y que reflejaba parte de la Prensa de ayer mañana, referente a la huelga de panaderos, hemos recordado los Centros obreros para ver qué había de cierto sobre el particular, y resulta, si hemos de dar crédito a los trabajadores, que los primeros sorprendidos con la noticia de la huelga proyectada han sido los que la habían de declarar.

Los obreros panaderos nos han dicho que ellos sólo pretenden que no se les rebaje los jornales y que se cumpla lo pactado, tanto en el referente a la admisión del personal que cada mañana tenía antes de declararse la huelga pasada, que fué lo conveniente, como el descanso dominical, propuesto por el Instituto de Reformas Sociales.

«Ahora—habían los obreros de pan francés,—si algún patrono quiere establecer el descanso semanal en lugar del dominical del Instituto de Reformas Sociales, nosotros no seremos una dificultad a ello, mas como lo haremos sólo para evitar conflictos y no para promoverlos. Tan no queremos promoverlos, que a pesar de que los patronos hasta ahora no han cumplido el fallo del Instituto de Reformas Sociales en lo referente a la recuperación de los siete días de más que trabajamos los domingos y a la admisión de las cuadrillas que tenían antes de declararse la pasada huelga, nosotros no hemos hecho más que recurrir a las autoridades en demanda de que se cumpla lo pactado.»

Los panaderos candeleros se han expresado en estos términos: «No podemos nada; nos contentamos con lo que tenemos; únicamente queremos evitar que se nos mermen las condiciones de trabajo de que ahora disponemos, en cuanto a los jornales, al obrero por cada tres fanegas de harina que se trabaja en cada tahona, y al descanso semanal propuesto por el Instituto de Reformas Sociales. Son los patronos los que buscan el conflicto. Tan es así, que algunos rebajan los jornales, otros despiden obreros teniendo sólo los que les corresponden por las fanegas de harina que elaboran; y si al fin vienes la huelga, no será porque nosotros reclamemos nuevas mejoras, sino para evitar que los patronos nos mermen poco a poco las condiciones de trabajo que nos concedieron.»

Así han hablado ayer al *reporter* los obreros panaderos candeleros y de pan francés, rogándonos que repitamos hasta cansar al público que ellos no quieren provocar conflictos ni dejar sin pan a Madrid, al contrario, quieren que Madrid tenga pan, y que se respete lo pactado y acordado ante las autoridades entre patronos y obreros.

NOTICIAS

Del miércoles al jueves de la semana entrante quedará ultimada la combinación de secretarías de los Gobiernos civiles.

Han marchado a sus provincias los nuevos gobernadores de la Corona y Canarias.

En la Presidencia del Consejo se están recibiendo numerosos telegramas de Canarias en contra de los partidarios de la división de la provincia, siendo muchos de ellos de Corporaciones municipales.

En la semana última han ingresado en la Caja de Ahorros 802.861 pesetas, por 3.324 imposiciones, de las cuales son nuevas 273, y se han satisfecho por capital 626 imposiciones, 257 de ellas por saldo.

De Almadén nos participa nuestro corresponsal, que en el sitio llamado Peña del Ajo, término del Viso del Marqués, ha sido hallado el cadáver, en estado de descomposición de un hombre anciano, pobremente vestido.

Se supone que ha muerto de hambre y no ha podido ser identificado.

Plaza de Toros.—La empresa, en vista del éxito alcanzado por el espada Francisco Martín Vázquez en la corrida del domingo, ha dispuesto que el próximo jueves se verifique una gran novillada, en la que se lidiarán seis toros, dehesa de Benta y cerrado, de la renombrada ganadería del señor duque de Veragua, de Madrid, que serán estoqueados por los aplaudidos diestros Manuel Rodríguez, Manolete, de Córdoba, y Francisco Martín Vázquez, de Sevilla.

La corrida empezará a las cinco.

Los toros podrán verse en los corrales de la Plaza mañana, de cinco a siete y media de la tarde, y el jueves, de nueve a doce de la mañana, presentando el billete para la corrida.

Se expendrán localidades a los mismos precios de la novillada anterior, mañana, de doce a nueve de la noche, y el jueves, a las horas de costumbre, en el despacho de la calle de Arlabán.

